

[Publicado previamente en: *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales* 16-18, 1955-1957, Madrid 1960, 31-33. Versión digital por cortesía de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa*, con la paginación original].

© Martín Almagro Basch

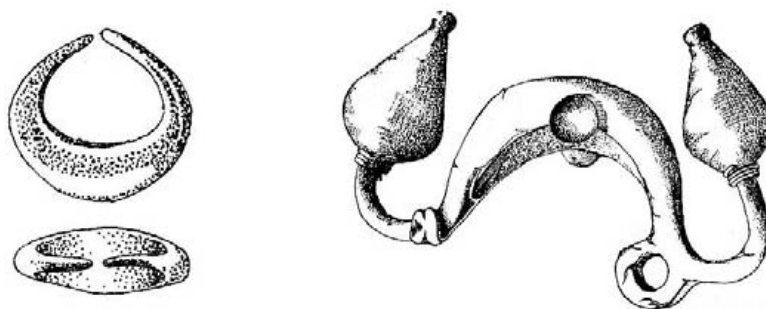
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Pendiente y fíbula de oro del depósito de alhajas del convento de las monjas filipenses, de Palencia

Martín Almagro Basch

[31→]

En 1956 ingresó en el Museo Arqueológico Nacional un lote formado por una fíbula de oro y un pequeño pendiente de oreja, amorcillado, del mismo metal, cuya procedencia no era fácil determinar ⁽¹⁾. Gracias a los amables informes proporcionados por el coronel



Figs. 24-25.— Pendiente amorcillado y fíbula, ambos de oro, procedentes del depósito de las Filipenses de Palencia. A su tamaño.

ingeniero de Armamento don José Manuel Villegas Silva, se ha podido confirmar su procedencia. Con gran celo, dicho ingeniero militar pudo inventariar y recoger todas las noticias científicas convenientes, incluso las situaciones estratigráficas de un tesoro de monedas y objetos varios de oro y plata que se encontró debajo de los niveles romanos, enterrados dentro de los cacharros de cerámica, al hacer obras para el nuevo convento de monjas filipenses en aquella ciudad. Formaban dicho lote, que no es del caso estudiar aquí, 51 denarios ibéricos del jinete con lanza, torques y brazaletes de plata (muchos de ellos oxidados y muy destruidos) y dos fíbulas de oro: una de ellas, la que ahora publicamos y otra que se conserva en Palencia en manos de particulares. Al Museo Arqueológico Nacional vinieron a parar, vendidas, una ajorca amorcillada y una fíbula de oro que ahora vamos aquí a describir. El interés de este hallazgo estriba en haberse encontrado juntas estas dos piezas, arete y fíbula, con monedas y otro material vario, que será estudiado próximamente.

Los dos objetos que han ingresado en el Museo Arqueológico Nacional son los siguientes: (figs. 24-25) ajorquita amorcillada para pendiente de oreja. Pesa 1,79 gr. y mide 12 mm. de diámetro máximo. Pendientes de este tipo de arete amorcillado, mucho más

¹ Museo Arqueológico Nacional. Expediente de Secretaría: Año 1956, número 56. El lote fue adquirido al anticuario de Córdoba, Juan Rodríguez Mora, que parece ser lo compró a un corredor que le proporcionó otras antigüedades de la zona de Palencia, según él declaró.

[31→32-] gruesos en el centro y con sus extremos más finos, son frecuentes en toda la Edad del Hierro española. Ya se hallan en la Edad del Bronce final en varios hallazgos de la Meseta Norte, aunque se nos ofrecen de gran tamaño, como los que se hallaron en el depósito del río Sil, en el depósito de Sanchorreja y en otros hallazgos de castros, del valle del Duero. Entonces se ve que estos aros amorcillados formaron parte como cuentas de collar insertadas en fuertes aros de bronce, a manera de torques ⁽¹⁾. Luego, estas ajorcas amorcilladas se hacen menores y se nos ofrecen en todo el Levante y sur de la Península con gran profusión, como pendientes de oreja. Representaciones de los mismos vemos incluso en esculturas de guerreros ibéricos y célticos ⁽²⁾. Es seguro que las emplearon los hombres, y sólo en una oreja, pues en tumbas de guerreros aparecieron en necrópolis de la Meseta Norte igual al ejemplar que describimos ahora ⁽³⁾. En las tumbas XXXI, XXXVII y DLI, todas de la zona IV, de la necrópolis de la Osera, en Chamartín de la Sierra (Ávila), halló Cabré tres ejemplares y les dio a este tipo el nombre de pendiente "tipo Chamartín", que no ha prosperado. También nosotros hemos hallado en Ampurias pendientes de este tipo que se fechan allí en el siglo IV, los más cercanos a nuestro ejemplar ⁽⁴⁾. Igualmente los halla entre las tumbas púnicas Vives y Escudero, el cual anota que con frecuencia se halla uno sólo ⁽⁵⁾. Por los ejemplares que hemos podido fechar, el tipo menudo de ajorquita que describimos es propio del siglo IV al III a. de J. C., aunque perduró largo tiempo, según hemos podido comprobar en Ampurias; pero tendiendo a ser más ligeros los más modernos.

Así como el pendiente amorcillado descrito es frecuente, la fíbula de oro que vamos a describir es pieza única en España, por su material, y sólo conocemos otra que le acompañaba, de tipo cercano. No conocemos otras fíbulas semejantes fundidas en oro. La nuestra es una pieza que mide de longitud máxima 6 cm. y de altura máxima 3 cm. Pesa 45,90 gr. (fig. 25). El tipo de esta fíbula es de arco en forma de pequeña navecilla y doble pie. Los dos extremos de sus pies son idénticos y están doblados hacia arriba, formando sendos brazos curvados, algo inclinados hacia el arco y terminados en unos abultados extremos en forma de peonza doble cónica. El punto de sujeción de la aguja y el resorte salen de la base del arco y del otro extremo, a un lado, se abre en forma de ganchito ancho y plano el amarre de la aguja para sujetarse en forma de imperdible. Esta pieza singular no conserva la aguja, que fue pieza independiente adaptada al orificio de sujeción, ni tampoco el resorte. El enganche es pequeño, uniformándose casi a la línea general de la fíbula, sin prolongación. El arco lleva dos pequeños glóbulos salientes a ambos lados en su centro. En el punto de unión de los apéndices globulares con los extremos doblados se han sobrepuesto unos hilos de oro en espiral, como motivo decorativo.

La pieza, por su tipología, ciertamente es rara y muy española ⁽⁶⁾. Aunque las fíbulas de arco en navecilla son de origen italo-etrusco, con tamaño disminuido, pasan al

¹ Véase: *Inventaria Archaeologica*. Fasc. V. Martín Almagro. E. 2. *Depósito del Río Sil* núm. 2. Madrid 1960, con toda la bibliografía.

² J. Cabré Aguiló: *Guerreros ibéricos de la Edad del Hierro de la Península Ibérica con pendientes de oro*. "Las Ciencias". Madrid. Año I (1934), págs. 132 a 138.

³ Cabré Aguiló: *Obr. cit.*, pág. 132.

⁴ M. Almagro: *Las Necrópolis de Ampurias*. Vol. I. "Inhumaciones Martí" núms. 17, 26 y 3, y "Las Corts", núm. 22. Se hallan por lo general a pares y no uno sólo como vemos se usaban entre celtas e iberos y entre los púnicos también.

⁵ Vives Escudero: *Estudios de Arqueología cartaginesa*. Madrid, 1913. pág. 43.

⁶ *Excavaciones de Numancia*. "Memoria de la Comisión Ejecutiva". Madrid, 1912. Lám. LXI, núms. 8 y 21, y Rudolf Paulsen: *Die Funde von Numancia*. "IV Teil Band II". Munich, 1931. Lám. 47, núms. 9 a 12.

[-32→33-] círculo cultural de La Tène. De ellas derivaría este modelo, el cual lo más peculiar que nos ofrece es un doble pie vuelto ligeramente. Piezas de doble pie del período de La Tène I al II hallamos en la Meseta Norte, sobre todo en Numancia. Su cronología en los comienzos del Segundo período de La Tène nos parece segura. También creemos evidente la contemporaneidad de la fíbula estudiada y del pequeño pendiente de oreja de aro amorcillado. Seguramente serían recogidos en alguna sepultura del valle del Duero, donde es frecuente que se produzcan tales hallazgos. Su fecha en el siglo III al II a. de J. C. nos parece bastante segura, como nos lo prueban la fecha *ante quem* que nos proporcionan las monedas citadas y los otros objetos hallados, cuya publicación ilustrará e históricamente valorará estos dos objetos que aislados han venido a enriquecer nuestro Museo Arqueológico Nacional.